

Ariel Bojart

Mejor, Mujer

B612 Ediciones

Bojart, Ariel

Mejor, mujer. – 1ª ed. - Buenos Aires : B612 Ediciones, 2010.
108 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-25465-1-9

1. Humor Argentino. I. Título
CDD A867

ISBN 978-987-25465-1-9

© Ariel Bojart

© B612 Ediciones

www.B612ediciones.com.ar

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

IMPRESO EN ARGENTINA

Este libro se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Imprenta Dorrego, Av. Dorrego 1102, Capital Federal, Buenos Aires, Argentina.
Enero de 2010.

EL ESPÍRITU DE LA FUENTE NUNCA MUERE,
SE LE LLAMA A LO FEMENINO MISTERIOSO.
LA PUERTA DE LO FEMENINO MISTERIOSO
DA ORIGEN AL CIELO Y A LA TIERRA.
PERMANECIENDO SIN INTERRUPCIÓN,
ACTÚA SIN AGOTARSE.

Tao Te Chin (Lao Tse, 570 a. C.)

DEDICATORIA

Con admiración, dedico este libro a las siguientes mujeres:

a) No elegidas por mí:

MI MADRE

Partícipe necesaria para que yo existiera

MI AMA DE LECHE JUDÍA

Por su amor y desinterés para subsidiar a mi madre en mi crianza

MIS PRIMAS

Porque compartí mi infancia con ellas. Aunque eran algo lloronas...

b) Elegidas por mí:

OLGA

Mi primera novia adolescente que se asomó al amor

EMILIE

Que por sus 30 años, frente a aquellos 18 míos, hizo que comprendiera una deliciosa iniciación al sexo, plena de amor y ternura

MI MUJER, ROSA

Mi última novia adolescente, a la que amo y me sigue amando, a tal punto que hasta me perdona haberla elegido

MEJOR, MUJER

MIS HIJAS

Porque afortunadamente ninguna salió muy parecida a mí

MIS AMIGAS

Porque aunque yo sea como soy, todavía me soportan

A TODAS LAS MUJERES

Que alguna vez amé. Por el dulce sentimiento de recordarlas y haber sido sincero con ellas

c) A mis lectoras

Porque todas las mujeres quieren seguridad y protección para sus hijos. Y eso significa que la paz puede llegar al mundo.

MEJOR, MUJER

Dicen que primero fue el Hombre y que de una de sus costillas hizo Dios a la Mujer, pero a partir de allí ella hizo casi todo: los hijos, las cosas de la casa, la comida y hasta estableció todo lo que debía hacer el Hombre.

También dicen que Dios creó el cielo y la tierra, separó las tinieblas de la luz y descansó; separó las aguas del cielo y del mar y descansó; creó las plantas y descansó; el sol la luna y las estrellas y descansó; los animales, el Hombre y la Mujer.

Y desde entonces ni Dios, la tierra, los animales, las plantas, el Hombre ni nadie descansó...

Fue desde entonces que el Hombre fue concebido por una mujer; y mandado por la mamá primero, su novia después, luego su mujer y su suegra y, finalmente, sus hijas. ¡Y que no vaya a tener nietas!

También mandó Dios al Hombre y a la Mujer diciendo: Creced y multiplicaos, pero claro, no se sabía entonces aquello de los recursos no renovables.

Tampoco se sabía que cada diez minutos nace un chino.

Dios expulsó a Adán y a Eva del Jardín del Edén por haber comido del fruto del Árbol del Conocimiento. En realidad esta fue la primera vez, pero no la última, en que se haya expulsado a un hombre por causa de una mujer.

También cuentan que ella fue inducida por la serpiente. Ello indica que desde entonces las mujeres se dejaban llevar por los dichos de sus amigas.

Si bien tanto el Hombre como la Mujer fueron creados por Dios, creemos que se preocupó más en ésta última para llegar a hacerla tan bella y atractiva.

Sin embargo vemos a veces algunas mujeres que nos hacen dudar de que Dios las haya creado.

El desnudo en la mujer va de la mano del arte. En el hombre, de la mano de la policía.

Las mujeres buscan los hombres altos, fuertes, triunfadores, inteligentes y de carácter. Huyen de los débiles de cuerpo y espíritu y... se terminan casando con nosotros.

Siempre ha gratificado a la mujer destacar que su marido hace lo que quiere. Pero no aclaran que eso es "lo que ella quiere".

La amistad entre mujeres tiene un cariz gremial, aúnan esfuerzos con opiniones mutuas, pero disputan internamente sus jerarquías de roles y oportunidades.

Las mujeres no tienen las mismas cualidades que los hombres. Afortunadamente.

Las mujeres manejan mejor el silencio y las miradas que las palabras.

Una mujer siempre sueña. Pero nunca duerme.

Una mujer sabe cómo evidenciar que se acuesta sólo a dormir.

Las mujeres pueden perdonar al marido por no tener sexo una noche. Pero no que se duerman con el TV prendido.

Los celos de una mujer valen tanto que nunca deberían ser defraudados por la fidelidad del hombre.

Un regalo del hombre halagará a una mujer. Una serie de regalos la harán sentir prostituida o llevarla a sospechar que es engañada.

Siempre la mujer intentará evitar que su hombre pelee físicamente con otro hombre. Pero jamás le perdonará que no lo haga.

Hallar una mujer inteligente no es un hecho infrecuente. Pero nos molesta demasiado.

Sí, es verdad que hay mujeres inteligentes. En cambio, no todos los hombres lo son. Algunos se casan.

Las mujeres constituyen una comunidad y por eso se comunican entre sí, aún cuando fuera para competir entre ellas mismas.

Pese a haber las mujeres alcanzado la igualdad con los hombres, nosotros seguimos fijándoles menos sueldos, reduciendo el número de empleadas femeninas, restringiéndoles tener hijos para ciertos empleos, etcétera.

Por todo lo anterior, no es extraño que las mujeres sean combativas. Se están defendiendo de nosotros.

Dicen que las mujeres se entienden cuando hablan todas al mismo tiempo porque sólo se escuchan a sí mismas.

Los ingleses, con criterio muy cerrado, inventaron que en sus clubes no se admitieran a sus propias mujeres. Mientras, algunas de ellas, más liberales que sus esposos, admitían en sus respectivos hogares a otros hombres, que no eran precisamente socios de ningún club.

LAS MUJERES SON UNAS DIOSAS

La mitología universal ha recreado la figura femenina a través de diferentes manifestaciones. Tanto Grecia como Roma vivieron bajo el influjo de esas deidades.

AFRODITA

Diosa del Amor

Se reencarna en las mujeres bellas, sensuales y apasionadas.

ARTEMISA

Diosa del espíritu independiente

Son esas mujeres que admiramos por su temple y decisión.

DEMETRIA

Diosa Madre

Son las que nos han dado la vida.

ATENEA

Diosa de la Sabiduría

Son las que saben donde está cada ropa en el placard.

HERA

Diosa del Matrimonio

Bueno, hasta aquí veníamos bien...

LA MENTIRA

Qué es verdad, es cuestión epistemológica, es decir de la teoría científica del conocimiento. Qué es la verdad, cuestión filosófica o metafísica, esto es perteneciente al pensamiento ideológico. Por eso decimos por ejemplo que “cualquiera dice la verdad”, pero también nos preguntamos: “¿qué es la verdad?”. La mentira es lo contrario de la verdad. Entonces: ¿Qué es la verdad?

Algunas teorías dicen “aquello que es evidente”. La verdad es según ellos una proposición evidente.

Será por eso quizá que algunas mujeres no aceptan la verdad porque no están demasiado dispuestas a aceptar proposiciones...

Ellas celebran que su hombre mienta diciendo que en la pareja él es el ser dominante. Pero jamás lo dejarán dominar.

Siempre la mujer mentirá diciendo que su hombre es muy riguroso e intolerante.

Todavía nadie sabe porqué las mujeres saben cuándo estamos mintiéndoles.

Sin embargo aman a los hombres mentirosos cuando ello les divierte.

Las mujeres tienen un sexto sentido casi literario para enhebrar una mentira y hacerla verosímil.

Hasta tienen el buen criterio de no contar la verdad cuando ésta no es demasiado creíble.

Ellas saben que mentir no está bien. Pero también saben que decir siempre la verdad es algo que jamás ha resultado.

Quizá las mujeres se diferencian de nosotros por el hecho de que sólo ellas saben cuándo es conveniente mentir.

Cuando una mujer miente, es porque quisiera decir la verdad.

Una mujer, no dice la verdad porque ello sea inmoral, sino porque no lo encuentra útil.

Una mujer se molestará cuando un hombre le mienta. Pero seguramente lo dejará de amar si le dice toda la verdad acerca de ella.

¿Cuántas de nuestras mentiras puede una mujer tolerar? Sólo las indispensables.

¿Cuántas mentiras puede decir una mujer durante toda su vida? Sólo las necesarias.

Sólo las mujeres pueden construir una vida alrededor de una mentira. De lo contrario se habrían divorciado de nosotros.

Una mujer jamás mentiría diciéndole a un hombre porqué no lo quiere. Le bastaría con regalarle una foto de él cuando recién se levanta de dormir.

Hay halagos que nos dicen las mujeres y que parecen mentiras. Generalmente lo son.

Cuando les reprochamos que “nos han estado mintiendo su cariño” seguramente demostramos que no somos muy rápidos para percibir los hechos.

Hay distintas clases de mentiras: malévolas, piadosas, oportunistas, inocentes, circunstanciales, torpes, ingeniosas, amorosas, interesadas, dramáticas, risueñas y... las que dicen las mujeres.

Una mentira piadosa en labios de una mujer será, refiriéndose a otra que es criticada: “Bueno, pero es tan linda...”

Nadie que no sea una mujer elabora con mayor rapidez una mentira circunstancial.

Sabemos que las mujeres son proclives a las mentiras amorosas. Pero nos encanta.

No es que las mujeres amen la mentira. Sólo saben usarla.

Hay mujeres que mienten por interés. Pero no a todas les interesa mentir.

Mentir acerca de ellas mismas les resulta ineludible para saber si nosotros no les decimos la verdad.

Cuando una mujer alaba exageradamente las virtudes de sus hijos, no miente. Sólo asume su condición de madre.

Tampoco lo hace cuando habla de su marido. Sólo asume su condición de damnificada.

Nunca desearía tanto mentir una mujer como cuando le toca una suegra buena.

Quien condena a las mujeres por mentirosas, no conoce a los hombres pescadores.

Miente un hombre cuando en un mes va a pescar en más de dos oportunidades.

MEJOR, MUJER

También miente su mujer cuando va todas las semanas a la peluquería.

Las mujeres saben cuando mentimos, pero no ya por los hechos o nuestras palabras, sino por nuestros gestos.

Nunca podremos comprender porqué una mujer desea que descubramos sus mentiras.

Nuestras mentiras nunca resultan creíbles a una mujer, porque tampoco nosotros nos obligamos a creerlas.